

BENEMÉRITA ESCUELA NORMAL “MANUEL ÁVILA CAMACHO”

Lic. en Educación Primaria 5to Semestre

ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD.

Mtra. Leticia Elizabeth Alonso Marín

Alumna: Gabriela Dafné López Juárez.

**ÍNDICE DE INCLUSIÓN**

**Desarrollando el aprendizaje y la participación en las escuelas.**

El *Índice* es un conjunto de materiales diseñados para apoyar a las escuelas en el proceso de avanzar hacia una educación inclusiva. De estos materiales, cabe resaltar su funcionalidad y pertinencia al animar a los docentes y demás actores profesionales de la escuela a construir nuevas iniciativas pero esto después de un proceso de auto-evaluación, de modo que tales iniciativas se den valorando las posibilidades reales existen en las escuelas para aumentar el aprendizaje y las participación de todos los alumnos y alumnas.

El *Índice* constituye un proceso de auto-evaluación de las escuelas en relación con tres dimensiones; la cultura, las políticas y las prácticas de una educación inclusiva.

A manera de prólogo, se plantea en un primer momento un diagnóstico general de los sistemas educativos en América Latina y la imperiosa necesidad de trabajar la inclusión en sus centros escolares. El diagnóstico que se plantea, menciona que América Latina se caracteriza por altos niveles de iniquidad, exclusión y fragmentación social. Pese a la gran expansión de la educación y los esfuerzos realizados, todavía persisten desigualdades educativas en función de los distintos estratos socioeconómicos, culturas y características individuales del alumnado, como consecuencia del modelo homogeneizador de los sistemas educativos.

Una mayor equidad es un factor fundamental para conseguir un mayor desarrollo, una integración social y una cultura de la paz basada en el respeto y valoración de las diferencias. Por ello, es preciso avanzar hacia el desarrollo de escuelas más inclusivas que eduquen en la diversidad y que entiendan ésta como una fuente de enriquecimiento para el aprendizaje y los procesos de enseñanza.

La inclusión no tiene que ver sólo con el acceso de los alumnos y alumnas con discapacidad a las escuelas comunes, sino con eliminar o minimizar las barreras que limitan el aprendizaje y la participación de todo el alumnado.

Muchas escuelas de América Latina han iniciado a cambiar y a preocuparse por implementar una educación inclusiva, para ellas se pone a su disposición el índice de inclusión para que se apoyen de los materiales que allí se presentan, aclarando que dicho índice es una guía adaptable de manera pertinente a la situación real que vive cada escuela; es, de ninguna manera, una receta.

Otra aclaración que vale la pena resaltar ya que se trata de uno de los conceptos primordiales abordados en el índice, es el de barreras para el aprendizaje y la participación, entendiendo que éstas hacen referencia a las dificultades que experimenta cualquier alumno o alumna. Se considera que las barreras al aprendizaje y la participación surgen de la interacción entre los estudiantes y sus contextos; las personas, las políticas, las instituciones, las culturas y las circunstancias sociales y económicas que afectan a sus vidas.

**Parte 1.**

**Un enfoque inclusivo para el desarrollo de la escuela.**

Los materiales que se presentan en el índice pueden ser utilizados de diversas maneras según las necesidades de cada centro educativo y como sus actores profesionales consideren que serán pertinentes, bien tales materiales pueden ser utilizados en lo colectivo como en lo individual al realizar investigaciones específicas. El objetivo de los materiales es que éstos sirvan para la reflexión educativa en torno a la inclusión.

*El proceso del índice.*

El trabajo colaborativo que se propone en el índice se desarrolla las siguientes cinco etapas:

1. El equipo responsable de la planificación en la escuela establece un grupo de coordinación para llevar a cabo el trabajo con el *Índice*. Los miembros de este grupo se informan y, posteriormente, transmiten la información al resto del personal de la escuela sobre los conceptos del *Índice*, los materiales y la metodología con el fin de recoger opiniones de todos los miembros de la comunidad escolar.
2. Los materiales se utilizan como base para hacer una exploración y análisis de la escuela e identificar las prioridades que se quieren desarrollar.
3. Hacer las modificaciones en el plan de desarrollo de la escuela para que refleje los objetivos de la inclusión y las prioridades identificadas en la etapa 2.
4. Se implementan y apoyan las prioridades de desarrollo.
5. Se evalúa el progreso en el desarrollo de culturas, políticas y prácticas inclusivas.

*Las dimensiones, los indicadores y las preguntas.*

La inclusión y la exclusión se exploran a través de las siguientes tres dimensiones:

1. **Crear culturas inclusivas:** Esta dimensión pretende promover una comunidad escolar segura, acogedora, colaborativa y estimulante, en la que cada uno es valorado, esto desde los alumnos hasta el personal escolar, en donde cada uno de sus integrantes se apropia de valores inclusivos que promueven el ambiente de aprendizaje descrito anteriormente.

Secciones que incluye: *Construir una comunidad; establecer valores inclusivos.*

1. **Elaborar políticas inclusivas:** Esta dimensión tiene que ver con asegurar que la inclusión sea el centro del desarrollo de la escuela, permeando todas las políticas, para que mejore el aprendizaje y la participación de todo el alumnado.

Secciones que incluye: *Desarrollar una escuela para todos; organizar el apoyo para atender a la diversidad.*

1. **Desarrollar prácticas inclusivas:** Tiene que ver con asegurar que las actividades en el aula y las actividades extraescolares promuevan la participación de todo el alumnado y tengan en cuenta el conocimiento y la experiencia adquiridos por los estudiantes fuera de la escuela.

Secciones que incluye: *Orquestar el proceso de aprendizaje; movilizar recursos.*

Cada sección contiene un conjunto de indicadores, doce como máximo, y el significado de cada uno de ellos se clarifica a través de una serie de preguntas. Las dimensiones, las secciones, los indicadores y las preguntas proporcionan un mapa cada vez más detallado que guía el análisis de la situación de la escuela en ese momento y determina futuras posibilidades de acción.

*El enfoque sobre la inclusión adoptado en el índice.*

Muchas veces hemos de confundir la inclusión con la integración, además de darle prioridad de “inclusión” a las personas con discapacidad, ante ello cabe aclarar que inclusión contempla el desarrollar una cultura en la cual todos los alumnos participen activamente, una cultura en donde se les valore; cualquier alumno puede ser sujeto de exclusión, claro está que hay algunos sectores o grupos más vulnerables que otros, pero por ello se pretende atender la problemática a través de una cultura que incluya a todos los alumnos por igual. La diversidad debe entenderse como una riqueza de aprendizajes, no como limitante de los mismos.

*Barreras al aprendizaje y la participación.*

Ya ha quedado en claro que en el índice de la inclusión no se habla de necesidades educativas especiales sino de barreras para el aprendizaje, tal concepto engloba que tales limitantes para el aprendizaje, como bien pueden generarse en la escuela también pueden venir desde la comunidad, las políticas nacionales y estatales, etc. En síntesis, las barreras pueden impedir el acceso al centro educativo o limitar la participación dentro de él.

Se plantean algunas preguntas acerca de las barreras al aprendizaje y la participación, las cuales se sugiere discutir en colectivo para evaluar lo que sucede dentro de una escuela en específico. Tales preguntas son las siguientes:

* ¿Quiénes experimentan barreras para el aprendizaje y la participación en la escuela?
* ¿Cuáles son las barreras para el aprendizaje y la participación en la escuela?
* ¿Cómo se pueden minimizar las barreras al aprendizaje y participación?
* ¿Qué recursos están disponibles para apoyar el aprendizaje y la participación?
* ¿Cómo se pueden movilizar recursos adicionales para apoyar el aprendizaje y la participación?

*Conclusión: el reto.*

El racismo, el sexismo, el clasismo, la homofobia, la discapacidad y la intimidación, comparten todos ellos una raíz común que es la intolerancia a la diferencia y el abuso de poder para crear y perpetuar las desigualdades. Hacer que las escuelas sean más inclusivas, puede ser un proceso doloroso para el profesorado, ya que supone hacer un cuestionamiento respecto a sus propias prácticas y actitudes discriminatorias.